

LOS PRÉSTAMOS EN LA PRENSA ESCRITA CHILENA:
SU ORIGEN ETIMOLÓGICO Y SU VALOR COMO MARCA DE IDENTIDAD
DEL ESTRATO SOCIOECONÓMICO DEL LECTOR

Kenneth Jordan Núñez

RESUMEN. Este artículo, que se inscribe dentro del ámbito de la lexicogénesis y de la neología estilística, analiza, mediante un estudio cuantitativo, el uso que se hace de los préstamos en la prensa escrita chilena, utilizando un *corpus* formado por un ejemplar completo de dos periódicos dirigidos a diferentes estratos socioeconómicos de población. El objetivo no es solo hacer hincapié en la idea de que la presencia de estas unidades neológicas (clasificadas en función de su etimología en extranjerismos crudos, extranjerismos adaptados e indigenismos) está parcialmente determinada por el lector objetivo del periódico y el estrato socioeconómico al que pertenece; interesa, sobre todo, analizar el origen etimológico de los préstamos utilizados de manera regular en los medios chilenos (comparando los datos de esos dos periódicos) e, indirectamente, estudiar la influencia de las lenguas extranjeras y amerindias en la formación y consolidación de la variante chilena del español. El artículo también incluye un inventario de los extranjerismos crudos y adaptados y de los indigenismos registrados en el *corpus*.

Palabras clave: préstamo, extranjerismo, indigenismo, prensa, Chile.

ABSTRACT. This article, which falls within the field of lexicology and stylistic neology, analyses, through a quantitative study, the use of loanwords or foreign words in the Chilean written press, using a *corpus* consisting in one issue of two newspapers aimed at different socio-economic segments of the population. Its aim is not only to emphasize the idea that the presence of these neological units (classified by their etymology into raw loanwords, adapted loanwords and indigenous words) is partially determined by the objective reader of the newspaper and the social class the reader belongs to; but, above all, to analyze the etymological origin of the loanwords used regularly in the Chilean written media (comparing the data from those two newspapers) and, indirectly, to study the influence of foreign and Amerindian languages in the formation and consolidation of the Chilean variety of Spanish. The article also includes a list of the raw and adapted loanwords and the indigenous words used in the *corpus*.

Keywords: loanword, foreign word, indigenous word, media, Chile.

RESUMO. Este artigo, que se inscreve dentro do âmbito da lexicogênese e da neologia estilística, analisa, mediante um estudo quantitativo, o uso que se faz dos empréstimos na imprensa escrita chilena, utilizando um *corpus* formado por um exemplar completo de dois jornais dirigidos a diferentes estratos socioeconômicos de população. O objetivo não é somente fazer finca-pé na ideia de que a presença de estas unidades neológicas (classificadas em função da sua etimologia em estrangeirismos crus, estrangeirismos adaptados e indigenismos) está parcialmente determinada pelo leitor objetivo do jornal e pelo estrato socioeconômico ao qual pertence; mas



Signo y Señá, número 26, diciembre de 2014, pp. 69-92

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

sim, sobre tudo, analisar a origem etimológica dos empréstimos utilizados de maneira regular nos meios chilenos (comparando os dados desses dois jornais) e, indiretamente, estudar a influência das línguas estrangeiras e ameríndias na formação e consolidação da variante chilena do espanhol. O artigo inclui igualmente um inventario dos estrangeirismos crus e adaptados e dos indigenismos registados no *corpus*.

Palavras-chave: empréstimo, estrangeirismo, indigenismo, imprensa, Chile.

1. INTRODUCCIÓN: OBJETIVOS DEL ESTUDIO. Aunque el lenguaje periodístico tiende a ser fundamentalmente formal, en prensa escrita existe una relación entre el uso correcto del lenguaje y los diferentes registros, que adquieren fuerza dependiendo de la realidad social del lector al que va dirigido. En España, por ejemplo, la variación de registro o diastrática en prensa en función del lector es prácticamente inexistente; sin embargo, en Chile, esta diversificación del tipo de lenguaje en función de los distintos estratos adquiere especial importancia.

Este trabajo, que viene a completar un trabajo lexicológico previo en el que se presentaba un inventario descriptivo y ejemplificado de los extranjerismos crudos recopilados (Jordan Núñez 2013), pretende precisamente hacer hincapié en que el uso de ciertos préstamos viene determinado por el lector objetivo del periódico y el estrato socioeconómico al que pertenece. Así, se parte de la hipótesis general de que el uso de extranjerismos podría ser característico de los medios más prestigiosos (dirigidos a los lectores de los estratos socioeconómicos más altos) y que la utilización de indigenismos podría estar ligada al lenguaje de la prensa popular (dirigida a los lectores de los estratos socioeconómicos medio-bajo y bajo-alto).

Estamos, por tanto, ante un estudio de tipo cuantitativo cuya unidad de análisis son los extranjerismos crudos y adaptados y los indigenismos. Para dicho análisis, y como unidad de muestreo, se utilizan las unidades léxicas que corresponden a esas tres categorías extraídas de dos ejemplares completos de los periódicos chilenos *El Mercurio* y *La Cuarta*.

2. MARCO CONCEPTUAL. Este trabajo se inscribe dentro del ámbito de la lexicología y, más concretamente, de la neología estilística. La neología estilística, como apunta San Martín (2009, 109), está al servicio del afán expresivo del hablante, a diferencia de la neología referencial, que se orienta a satisfacer las necesidades designativas de las nuevas realidades que se incorporan al mundo referencial de una lengua.

Antes de pasar a definir la metodología y describir los resultados y las conclusiones de este estudio, es necesario aclarar ciertos conceptos que constituyen la base teórica de nuestro trabajo. En primer lugar, introduciremos los conceptos de *préstamo* y *extranjerismo*, y los de *indigenismo* y *chilenismo*. Posteriormente, definiremos el concepto de *estrato socioeconómico* y reflexionaremos sobre si puede estudiarse el léxico que se utiliza en prensa escrita como marca de identidad de la comunidad de habla y de un estrato socioeconómico determinado. Caracterizaremos la prensa escrita chilena, centrándonos en los dos diarios que son objeto de nuestro análisis comparativo *El Mercurio* y *La Cuarta*. Y, por último, haremos una síntesis de otros trabajos previos sobre esta comunidad de habla y de las fuentes que hemos consultado para realizar este trabajo.

2.1. LOS CONCEPTOS DE PRÉSTAMO Y EXTRANJERISMO. Guiraud (1976, 36) ya reconocía al menos cuatro recursos generales que utiliza la lengua para renovar el léxico: las onomatopeyas, los préstamos o extranjerismos, la formación morfológica y el cambio semántico. Sin embargo, como ya se ha anunciado, este estudio se centra en el préstamo léxico, un recurso lexicogénico que, según San Martín (2009, 110), depende de diferentes factores (políticos, económicos, culturales, etcétera) y que es resultado del contacto entre diferentes lenguas, dialectos y culturas.

Frente a la aparente confusión en relación al concepto de *préstamo* o *extranjerismo*, la Real Academia Española, en la edición vigesimosegunda de su *Diccionario* (2001), en el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) y en la *Ortografía de la lengua española* (2010) (que constituye la última y más completa de las fuentes normativas en este aspecto y, de hecho, rectifica al *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2010)) regula y aclara esta problemática y clasifica los extranjerismos o préstamos en dos grupos: los extranjerismos crudos y los extranjerismos adaptados. Los extranjerismos crudos son aquellos establecidos en nuestra lengua sin perder la forma original del idioma al que pertenecen, conservando su grafía y pronunciación. Para ellos, la RAE estatuye la obligatoriedad de distinguirlos gráficamente escribiéndolos en cursiva, para que no quede duda de que se incorporan en su forma original y, por tanto, son ajenos a la ortografía y ortología del español. Los extranjerismos adaptados, sin embargo, implican una adecuación a la pronunciación y grafía de nuestro idioma y se manifiestan en dos tipos: (a) el que mantiene la grafía materna pero adapta la pronunciación española y se obliga, por ende, a nuestras reglas de acentuación,

y (b) el que mantiene la pronunciación original pero asume la grafía española. Estos extranjerismos adaptados a nuestra pronunciación, según la RAE, se consideran integrantes del léxico español y en consecuencia no se escriben en cursiva o comillas sino en letra normal o redonda.

Gómez Caput (2004) hace una completa descripción y clasificación de los préstamos. Así, distingue entre préstamos culturales, que define como el resultado de “la transmisión de novedades culturales [...] entre dos lenguas europeas de cultura a través de vías indirectas” (Gómez Caput 2004, 19), préstamos íntimos (interferencias), generados en situaciones “de bilingüismo generalizado en la que la lengua socialmente superior [...] deja sentir su influencia en todos los niveles de la lengua vernácula receptora socialmente inferior” (Gómez Caput 2004, 28), y préstamos dialectales o internos, que “va[n] más allá de la simple modalidad diatópica y parece[n] extenderse a la idea de préstamos entre variedades cualesquiera [...] de una lengua, basado en el prestigio y la imitación del grupo social más elevado” (Gómez Caput 2004, 32). Si bien cierto, el préstamo cultural, que es el tipo principal de préstamo, es el único que tendremos en cuenta para nuestro estudio.

Dentro de los préstamos culturales, Gómez Caput (2004, 20-28) diferencia entre *préstamos históricos* y *préstamos culturales recientes*. Dentro del primer grupo, coloca por orden cronológico las voces prerromanas, los vasquismos antiguos, los arabismos y los galicismos antiguos, los occitanismos, los catalanismos antiguos, los italianismos antiguos, los indigenismos o voces amerindias de la época colonial (quechua, aimara, nahua, maya, caribe, taíno y araucano) y los lusismos y galleguismo antiguos. Dentro del segundo grupo, coloca a los anglicismos, los galicismos modernos, los italianismos modernos, los germanismos modernos, los catalanismos, galleguismos y vasquismos modernos, las voces del ruso, las voces del japonés, los lusismos modernos, los arabismos modernos y las voces de otras lenguas (aunque transmitidas al español de lenguas europeas periféricas, de lenguas africanas y oceánicas o de lenguas indígenas de América del Norte por medio del francés y del inglés, por lo que Gómez Caput (2004, 27) considera que deberían considerarse galicismos o anglicismos).

En relación al estudio del proceso de adaptación del léxico, destaca, además del trabajo de Gómez Caput (2004), la descripción de Castillo Fadic (2002). Ambos coinciden al distinguir distintos tipos de préstamos adaptados en función del nivel afectado. Para Castillo Fadic (2002, 482)

los préstamos pueden adaptarse al sistema morfológico, fónico u ortográfico; mientras que, para Gómez Caput (2004, 41-59), los préstamos pueden ser formales (adaptados al nivel fónico y gráfico); morfológicos, que a su vez pueden clasificarse en *préstamos morfémicos* (transferencia de morfemas ligados o semi-ligados) y *préstamos morfológicos* (transferencia de un modelo o construcción morfológica); semánticos, que, para Gómez Caput, constituyen una categoría plenamente independiente y que clasifica a su vez en *análogos* (parónimos), *homólogos* (calco semántico) y *homófonos*; léxicos, que clasifica en *préstamos léxicos integrales* (por importación), *préstamos léxicos híbridos* y *calcos léxicos* (estructurales); sintácticos y fraseológicos.

En este trabajo dejamos fuera los préstamos formales, los morfológicos, los semánticos, los sintácticos y los fraseológicos que determinados autores, Gómez Caput (2004) o Prieto (1992), estudian junto con los préstamos. Nos centramos, así, solo en el préstamo léxico, entendido como préstamo “que aporta una nueva lexía (significante + significado) a la lengua receptora” y que, de hecho, es el más frecuente hasta el punto de ser identificado con la noción misma de préstamo (Gómez Caput, 2004, 52).

2.2. LOS CONCEPTOS DE INDIGENISMO Y CHILENISMO. El diccionario de la Real Academia Española (2001), recoge que el término *indigenismo* se utiliza exclusivamente para hacer referencia al estudio de los pueblos indios iberoamericanos, a la doctrina que propugna reivindicaciones para los indios y mestizos en las repúblicas iberoamericanas, o a la exaltación del tema indígena americano en la literatura y el arte (DRAE). Sin embargo, en el ámbito de la lexicología, proponemos el uso de este término para hacer referencia a toda unidad léxica incorporada al castellano proveniente de alguna de las lenguas indígenas de América, como es el caso de *cancha* (que viene del quechua), *chela* (que viene del maya), *chiche* (del náhuatl), *chuncho* (del mapuche) o *copucha* (procedente del mapuche y, a su vez, del aimara). Así, podemos decir que el indigenismo, es un tipo de extranjerismo o préstamo adaptado, siendo necesario distinguir, para el análisis que aquí presentamos, entre indigenismo y el resto de extranjerismos adaptados provenientes de otras lenguas extranjeras no amerindias.

En su descripción del español de Chile, Rabanales (1953) va más allá e introduce el término *chilenismo* como hipónimo de *indigenismo*. Rabanales (1953, 39) entiende por *chilenismo* toda expresión originada en Chile desde cualquier punto de vista gramatical: morfológico, lexicogenésico,

sintáctico, fonético, ortográfico, semasiológico y estilístico, y distingue entre los chilenismos de base española y los de base no española (indígena o extranjera). De hecho, Rabanales (1992) describe el español de Chile como variante formada por voces peninsulares, criollas, indígenas, mestizas y extranjeras. Las peninsulares son las voces patrimoniales y comunes a todo el mundo hispánico. Incluye, también, en este primer grupo, algunas voces que son consideradas arcaísmos en España pero que se siguen utilizando en la variante chilena (como *alcuza* por *vinagreras* o *fierro* por *hierro*) y voces de distintas regiones españolas o provenientes del resto de lenguas habladas en la península Ibérica, como galleguismos y portuquesismos (*corpiño* o *chubasco*), leonesismos (*rengo* por *cojo*) o andalucismos (*barrial* por *barrizal* o *pollera* por *falda*). Las criollas son voces del español que, en Chile, se emplean con un significado diferente y que, por tanto, Rabanales considera chilenismos semasiológicos (*volantín* por *cometa*, *ampolleta* por *bombilla*, *ya por sí* o las expresiones “no más” por *solamente* o “al tiro” por *inmediatamente*). Las voces indígenas se utilizan, sobre todo, para designar conceptos de la flora, fauna y cultura amerindias. Los indigenismos, para Rabanales, son voces arahuacas, taínas, caribes, nahuas y, sobre todo, quechuas (*callampa* por *seta*, *choclo* por *maíz* o *guagua* por *bebé*), aimaras (*cholo* por *mestizo* o *palta* por *aguacate*) y mapuches (*guata* por *barriga*, *lauchu* por *ratón* o *cahuín* por *chisme*). Por último, clasifica como voces mestizas los derivados y compuestos chilenos con estructura hispánica de bases indígenas (*achuncharse* por *avergonzarse* o *talquino* como gentilicio de la ciudad de Talca).

Para este estudio, como para el estudio precedente (Jordan Núñez 2013), solo consideramos las voces provenientes de otras lenguas (ya sean lenguas peninsulares u otras lenguas extranjeras) y los indigenismos; sin embargo, no se incluyeron lo que Rabanales considera voces criollas y mestizas, ni voces de distintas regiones de España que no provienen de otras lenguas (andalucismos o leonesismos). Tampoco se han tenido en cuenta los cultismos (por los que entendemos helenismos o latinismos tomados en un momento histórico posterior a los orígenes del español, unidades que entraron desde la Edad Media en adelante), los arabismos y las unidades léxicas provenientes del germánico (puesto que la influencia de estas dos lenguas se produjo en una etapa inicial o incluso previa al origen del español y debería decirse, más bien, que se produjo sobre los dialectos de hispano-romance), ciertas unidades de origen vasco

(como izquierdo) que se incorporaron al latín peninsular, ni, por supuesto, las unidades léxicas cuya etimología es discutida o incierta.

2.3. LOS ESTRATOS SOCIOECONÓMICOS DE CHILE Y EL VALOR DEL LÉXICO EN LA PRENSA COMO MARCA DE IDENTIDAD DEL LECTOR. La población chilena se divide en cinco estratos socioeconómicos: ABC1, C2, C3, D y E (Muñoz 2012). Cada uno de estos estratos se caracteriza, entre otros factores, por un nivel cultural o de educación y un nivel social o de ingresos (véase la tabla 1).

Factores de estratificación social	ABC1	C2	C3	D	E	Total
Nivel de educación del jefe o jefa de familia						
Sin estudios / Especial diferencial	...	0,0%	0,0%	2,0%	7,0%	2,0%
Básica incompleta	...	3,0%	4,0%	22,0%	43,0%	20,0%
Básica completa	...	1,0%	5,0%	11,0%	17,0%	9,0%
Media / Humanidades incompleta	3,0%	5,0%	14,0%	22,0%	16,0%	16,0%
Media / Humanidades completa	15,0%	29,0%	48,0%	36,0%	15,0%	32,0%
CFT / Instituto incompleto	2,0%	5,0%	2,0%	1,0%	1,0%	2,0%
CFT / Instituto completo / Universitaria incompleta	11,0%	29,0%	13,0%	4,0%	1,0%	9,0%
Universitaria completa	61,0%	26,0%	14,0%	2,0%	0,1%	10,0%
Magíster	7,0%	1,0%	0,2%	1,0%
Doctorado	...	0,4%	0,0%
Ingresos (líquidos) totales de los hogares						
De 0 a 150.000 CLP	1,3%	12,7%	38,0%	14,0%
De 150.001 a 300.000 CLP	...	4,5%	16,5%	40,8%	43,3%	30,1%
De 300.001 a 450.000 CLP	0,6%	8,3%	18,7%	21,6%	9,7%	15,6%
De 450.001 a 675.000 CLP	1,5%	13,7%	24,7%	10,4%	2,7%	11,4%
De 675.001 a 975.000 CLP	2,6%	26,6%	16,3%	3,9%	1,0%	8,3%
De 975.001 a 1.575.000 CLP	22,7%	24,9%	4,0%	0,7%	...	5,2%
De 1.575.001 a 2.175.000 CLP	21,1%	2,6%	1,0%	0,2%	...	1,8%
Más de 2.175.000 CLP	18,7%	0,9%	1,1%

Tabla 1: Clasificación socioeconómica de los chilenos (Muñoz 2012).

En este trabajo, nos proponemos caracterizar la lengua de cada uno de estos estratos en términos de lexicogénesis. Sin embargo, surgen aquí dos preguntas lógicas: ¿es posible caracterizar la variante diatópica de una comunidad lingüística utilizando como muestra las publicaciones periódicas de la zona geográfica que habitan? Y, si es así, ¿es posible ir más allá y caracterizar las variantes diastráticas de dicha comunidad lingüística utilizando como muestra publicaciones que tienen esos distintos estratos socioeconómicos como lectores objetivos?

Prieto (1979, 234) ya apuntaba que las publicaciones periodísticas de una comunidad lingüística constituyen el mejor testimonio de los intereses, necesidades y aspiraciones de sus miembros y de los grupos a los que estos se adscriben natural o institucionalmente. Esto nos lleva a pen-

sar que un análisis del lenguaje de la prensa puede ayudarnos a establecer una caracterización incipiente de la variante chilena y actual del español. Es más, nos permite afirmar que, si el conjunto de publicaciones periodísticas de un estado, país o nación pueden constituir una imagen de esa variante geográfica, una publicación concreta también puede constituir una imagen de la lengua de una comunidad lingüística todavía mucho más delimitada que corresponde al estrato socioeconómico al que va dirigida.

2.4. LA PRENSA ESCRITA EN CHILE: *EL MERCURIO* Y *LA CUARTA*. El diario *El Mercurio* apareció en 1900 como la edición de Santiago de *El Mercurio de Valparaíso* (1827) y fue uno de los medios que manifestó una férrea oposición al gobierno de Allende y, posteriormente, apoyó la dictadura de Pinochet. Tiene una media de 70 páginas organizadas en hasta diez secciones y, según apunta el propio periódico en su sitio *web*, se trata del medio líder en circulación y lectoría de Chile en el estrato ABC1.

El grupo de lectores de este medio corresponde a un 10% de la población de Santiago y a un 5,4% de la población total del país. Constituye el grupo de chilenos más adinerados pertenecientes a las familias más conservadoras. Los ingresos medios familiares mensuales de este estrato superan los 975.000 pesos chilenos (unos 2.000 dólares mensuales) y pueden llegar a superar los 2.175.000 pesos (unos 4.500 dólares). Además, el 61% de los jefes o cabezas de familia de este estrato superó estudios universitarios (véase Tabla 1).

Este periódico nunca ha sido objeto de un estudio lexicológico de estas características, pero sí ha constituido y constituye materia prima para la Antena Chilena de Neología, en su trabajo de detección, recopilación, análisis y clasificación de neologismos.

El diario *La Cuarta*, por otro lado, apareció en 1984 y tiene un promedio de 28 páginas diarias organizadas en hasta ocho secciones. El propio periódico habla de sí mismo como “el diario pop” y trata a sus lectores de “barra pop”¹. Este carácter popular se le reconoce también externamente a partir de la composición cualitativa y cuantitativa de quienes lo leen. Es, según los datos que maneja su departamento de *marketing*, el diario

1 Chilenismo utilizado para referirse a la gente del estrato más popular.

que más se vende en Chile. Solo en Santiago, el periódico cuenta con 530.000 lectores.

Según Díaz Arroyo (2008), el diario está dirigido a los estratos socioeconómicos C3 y D, que corresponden al estrato medio-bajo y bajo-alto respectivamente. Diozel Pérez Vergara, antiguo director y fundador del periódico, hablaba de un espectro muy amplio de lectores que incluye obreros de la construcción, con ingresos de 100.000 a 150.000 pesos al mes (entre 210 y 315 dólares), y empleados y comerciantes, con ingresos de entre 350.000 y 400.000 pesos (entre 735 y 840 dólares) (Awad y Sotos 2001, 50). El nivel de educación medio del sustentador principal de los hogares de los estratos C3 y D difícilmente supera la educación media (en un 42%); de hecho, un 40% de los sustentadores principales de las familias que forman parte de este estrato socioeconómico no han llegado a finalizar la enseñanza media, terminaron la educación básica o ni siquiera consiguieron superar este último nivel formativo².

El diario *La Cuarta*, a diferencia de *El Mercurio*, ha sido objeto de interesantes estudios centrados sobre todo en el plano léxico. Destaca el trabajo de Awad y Sotos (2001), que ya dejaba constancia del uso notable que hace este medio de vocablos coloquiales, que corresponden en su mayoría a chilenismos (véase la definición de este concepto en el punto 2) y voces populares (Awad y Sotos 2001, 55). En este trabajo, también se establecía como característica de *La Cuarta* el empleo de voces extranjeras de uso popular en la lengua oral, muchas de ellas tomadas aparentemente de la jerga juvenil y adaptadas ortográficamente al español (Awad y Sotos 2001, 55).

2.5. TRABAJOS PREVIOS Y OBRAS DE REFERENCIA CONSULTADAS. Como ya se ha apuntado, en un trabajo previo (Jordan Núñez 2013), se presentó un inventario lexicográfico de los extranjerismos crudos presentes en los periódicos chilenos *El Mercurio* y *La Cuarta* y cuyo uso no había sido todavía documentado (con indicación etimológica, descripción gramatical, definición y contexto). Sin embargo, en esta ocasión, además de hacer hin-

2 En Chile, el sistema educativo se estructura en cuatro niveles: educación parvularia (está destinada a atender a niños de hasta 5 años de edad; solo es obligatorio el último curso, que recibe el nombre de Kinder), educación básica (comprende ocho años de educación obligatoria y atiende a niños de entre 6 y 13 años), educación media (comprende cuatro años de educación obligatoria y atiende a la población escolar egresada de educación general básica que va entre los 14 y 18 años) y educación superior.

capié en el origen etimológico del neologismo y, sobre todo, en el valor del indigenismo como marca de identidad del estrato socioeconómico del lector, presentamos un inventario de todas las unidades neológicas (incluyendo no solo los extranjerismos crudos sino también los extranjerismos adaptados e indigenismos con indicación de origen etimológico y frecuencia), de forma que sea posible apreciar la influencia que han ejercido y ejercen no solo lenguas extranjeras como el inglés o el francés sino también las lenguas amerindias en la formación y consolidación de la variante chilena del español.

Para nuestro estudio fue importantísima la consulta de varias fuentes lexicográficas y/o normativas. Destacan el propio *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española en su vigesimosegunda edición (2001), la *Ortografía de la lengua española* (2010) (que constituye la última y más completa de las fuentes normativas en este aspecto, rectifica al *Diccionario Panhispánico de Dudas* e indica su norma ortográfica), el *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas* de Rodolfo Lenz (1905-1910), y el *Diccionario ejemplificado de chilenismos y otros usos diferenciales del español de Chile* (1983-1987) y el *Nuevo diccionario ejemplificado de chilenismos* (2010) de Félix Morales Pettorino.

Fueron muy útiles el trabajo de Rafael Lapesa (1980), los de Ambrosio Rabanales sobre el español de Chile y el concepto de chilenismo (Rabanales 1953 y 1992) y los trabajos de Abelardo San Martín Núñez sobre las influencias de las lenguas indígenas en el diario *La Cuarta* (San Martín 2009 y 2011), este último no solo por constituir una valiosa fuente de consulta lexicográfica sino por la interesante metodología empleada.

También fue especialmente interesante la completísima descripción de Oroz (1966) de las particularidades del español contemporáneo en todos los niveles y regiones de Chile. Parece oportuno señalar, por ejemplo, por su relación con nuestro objeto de estudio, que, en el prólogo, el autor destaca la importancia de los medios de comunicación como factores de diferenciación dialectal y apunta que la diferenciación del español de América se concentra en innovaciones de tipo léxico más que en cuestiones fonéticas y gramaticales. Oroz señala que existen tres elementos fundamentales que condicionan la formación del léxico hispanoamericano, en general, y chileno, en particular: el elemento español, el elemento indígena (principalmente mediante la influencia del quechua y el mapuche) y el elemento extranjero.

Sin duda, constituyen una obra de referencia esencial todos los trabajos de Luis Prieto sobre el uso de indigenismos (1979), galicismos (1992), italianismos (1993-1994), germanismos (2002-2003), afronegrismos (2004-2005), quechuismos (2006) y voces de origen japonés (2007) en la prensa de Santiago de Chile. Entre otras cosas, llama la atención el hecho de que, en el trabajo de Prieto sobre los galicismos, se haga hincapié en el valor de las publicaciones periodísticas como herramienta para el estudio del léxico en uso en las distintas comunidades lingüísticas, algo que, como él mismo apunta, refrendan lexicógrafos de reconocida autoridad como María Moliner o Manuel Seco (Prieto 1992, 88). Además, estos trabajos fueron de gran utilidad para estudiar la lexicogénesis de muchas de las unidades recopiladas pero, sobre todo, sirvieron como modelo metodológico. Es cierto que algunos de estos artículos, sobre todo el que se centra en el indigenismo, publicado hace más de tres décadas, precisan de una actualización de datos. Pero este estudio, precisamente, pretende, entre otras cosas, comprobar la vigencia de estos trabajos y si la actual variante chilena del español tiene características similares en términos de composición léxica al de la variante estudiada por Prieto.

3. METODOLOGÍA. Para este estudio, se partía de la hipótesis central ya descrita de que el uso de los distintos tipos de préstamos viene determinado por el lector objetivo del periódico y el estrato socioeconómico al que pertenece y de dos hipótesis secundarias, que de demostrarse, corroborarían otras dos. Por un lado, se esperaba que *La Cuarta* (dirigido a un lector del estrato socioeconómico medio-bajo y bajo-alto) utilizara un porcentaje mayor de indigenismos que *El Mercurio* (dirigido a un lector del estrato alto) y que, por otro lado, *El Mercurio* utilizara un porcentaje mayor de extranjerismos crudos. De cumplirse esto, hubiéramos podido afirmar que, en Chile, la utilización de indigenismos está vinculada al lenguaje de la prensa popular (para lectores con un nivel socio-cultural inferior) y que la utilización de extranjerismos crudos está vinculada al lenguaje de la prensa más prestigiosa (para lectores con un nivel socio-cultural superior).

El estudio se inició con un vaciado léxico de un ejemplar completo de cada periódico de la misma fecha (13 de diciembre 2011). Para la identificación de las unidades, estas debían satisfacer dos criterios básicos: ostentar el estatuto de neologismos, es decir, no estar registrados en el *Diccionario de la Real Academia Española* (2001) o estar registrados como

extranjerismos (americanismos o voces extranjeras); y no presentar procesos de derivación ni composición. Aunque pueda resultar extraño que, en el trabajo anterior y en este mismo, se trate un grupo tan heterogéneo de elementos y se mezclen neologismos de distintas épocas, no ha preocupado tanto el estatus de estas unidades en términos históricos ni de registro como el análisis sincrónico del componente léxico del español actual para relacionar su uso con un determinado grupo social. Así, se deja en un segundo plano la dimensión histórica³ y se agrupan ejemplos de extranjerismos adaptados, que, de hecho, ya forman parte del acervo léxico estándar del español desde hace siglos (como *riesgo*, *grupo*, *nivel*, *francés*, *viaje*, *prensa*, etcétera) y que, como apunta Gómez Caput (2004), son “préstamos antiguos, plenamente asimilados, cuyo origen extranjero no es sentido por los hispanohablantes y solo es detectable mediante un análisis etimológico”, junto a unidades que se han incorporado a la lengua muy recientemente (como *club*, *internet* o *líder*) y junto a unidades que, aun siendo también extranjerismos adaptados, representan un contraste con respecto al español estándar (como *funar*, *cachar* o *luca*). También se han descartado las unidades léxicas derivadas que han cambiado de categoría gramatical respecto a la unidad léxica original de la que procedían y las que se han acuñado ya en su forma derivada con sufijos diminutivos, aumentativos o despectivos (ej. *cigarrillo*, diminutivo de la voz de origen maya *cigarro*, o *cachupín*, diminutivo del portugués *cachopo*). Sin embargo, sí se han tenido en cuenta voces que han añadido sufijos derivativos propios del español para poder flexionarse (ej. *cachar*, del verbo inglés *catch*).

Una vez localizadas las unidades léxicas pertinentes, se estudió el origen etimológico concreto de cada unidad y se procedió a su fichaje, considerando los siguientes datos: medio (*El Mercurio* o *La Cuarta*), origen etimológico, tipología (extranjerismo crudo, extranjerismo adaptado-indigenismo o extranjerismo adaptado-no indigenismo), estatus (inclusión o no

3 Pese a no adoptar una perspectiva diacrónica, como ya se ha comentado, ha sido preciso descartar ciertas unidades que ahora conforman el lexicón de la lengua y que provenían del árabe, del germánico o del euskera porque no se incorporaron a la lengua española sino al latín vulgar tardío, a hablas mozárabes derivadas del latín o a lenguas romances. Este dato nos permite considerar estas unidades no tanto préstamos del español sino componentes básicos del léxico de la lengua, como ciertas palabras prerromanas o el propio vocabulario latino (o *léxico patrimonial*).

en el Diccionario de la RAE como americanismo o voz extranjera), contextos de uso debidamente localizados y frecuencia de aparición.

Posteriormente, se procedió a la clasificación de los neologismos de acuerdo con su origen etimológico (extranjerismos o indigenismos) y se realizó un análisis estadístico de los datos. Este estudio sirvió para determinar que las hipótesis que vinculaban el uso de indigenismos al lenguaje de la prensa popular y el uso de extranjerismos a los medios de comunicación del estrato socioeconómico más alto se cumplían solo parcialmente (véase punto 5).

4. CLASIFICACIÓN DE LAS UNIDADES LÉXICAS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS. En el diario *El Mercurio*, se documentó un repertorio de 208 unidades léxicas (extranjerismos e indigenismos) que registraron un total de 634 ocurrencias. Estas unidades incluyen 164 extranjerismos adaptados (que representan un 79% del total de unidades), 41 extranjerismos crudos (que representan un 20% del total) y 3 indigenismos (que representan un 1% del total) (véase el gráfico 1).

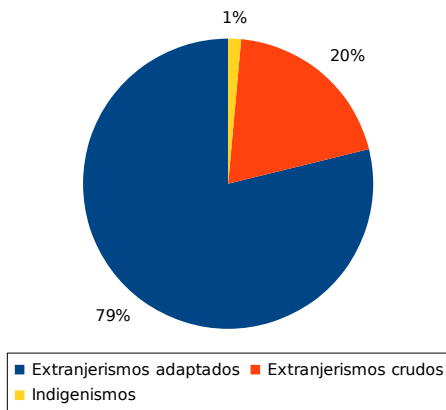


Gráfico 1: Extranjerismos crudos, extranjerismos adaptados e indigenismos sin repeticiones en *El Mercurio*.

Si se consideran las unidades con su número de ocurrencias en relación con el número total de ocurrencias, la variación de los porcentajes distancia todavía más los extranjerismos adaptados de los otros dos grupos: así, los extranjerismos adaptados, con sus 540 ocurrencias, representan un

85% del total; los extranjerismos crudos, con sus 88 ocurrencias, representan un 14% del total; y, por último, los indigenismos, con sus 6 ocurrencias, representan solo un 1% del total de las ocurrencias (véase el gráfico 2).

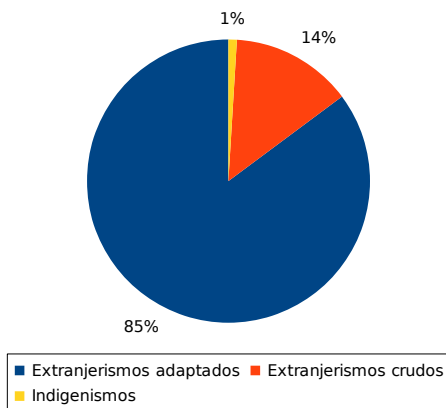


Gráfico 2: Extranjerismos crudos, extranjerismos adaptados e indigenismos con repeticiones en *El Mercurio*.

Los 3 indigenismos registrados procedían del náhuatl (1 unidad) (*azteca*), del quechua (1 unidad) (*cancha*) y del mapuche (1 unidad) (*mapuche*). Los extranjerismos crudos procedían en su gran mayoría del inglés (36 unidades) (*rating*, *ranking* u *online*), pero también del francés (2 unidades) (*tour* y *vedette*), del italiano (2 unidades) (*calcio* y *gialorosso*) y del catalán (1 unidad) (*blaugrana*) (véase la tabla 2).

Voz	Etimología	Frecuencia	Voz	Etimología	Frecuencia
<i>tour</i>	francés	12	<i>commodity</i>	inglés	1
<i>rating</i>	inglés	8	<i>family office</i>	inglés	1
<i>ranking</i>	inglés	7	<i>fly</i>	inglés	1
<i>drone</i>	inglés	5	<i>giallorosso</i>	italiano	1
<i>online</i>	inglés	5	<i>kickboxing</i>	inglés	1
<i>tweet</i>	inglés	4	<i>look</i>	inglés	1
<i>berry</i>	inglés	3	<i>mall</i>	inglés	1
<i>pole position</i>	inglés	3	<i>marketing</i>	inglés	1
<i>shock</i>	inglés	3	<i>peak</i>	inglés	1
<i>crack</i>	inglés	2	<i>playboy</i>	inglés	1
<i>e-mail</i>	inglés	2	<i>player</i>	inglés	1
<i>lobby</i>	inglés	2	<i>retail</i>	inglés	1
<i>pole</i>	inglés	2	<i>rock</i>	inglés	1
<i>premier</i>	inglés<francés	2	<i>short</i>	inglés	1
<i>rugby</i>	inglés	2	<i>show</i>	inglés	1
<i>accountability</i>	inglés	1	<i>stand</i>	inglés	1
<i>blaugrana</i>	atalán	1	<i>ticket</i>	inglés	1
<i>blog</i>	inglés	1	<i>top ten</i>	inglés	1
<i>calcio</i>	italiano	1	<i>vedette</i>	francés	1
<i>call center</i>	inglés	1	<i>website</i>	inglés	1
<i>click</i>	inglés	1			

Tabla 2: Extranjerismos crudos en *El Mercurio* con indicación del origen etimológico y la frecuencia.

Sin embargo, los extranjerismos adaptados procedían mayoritariamente del francés (79 unidades) (*país, gabinete* o *avión*), pero también del inglés (31 unidades) (*club, internet* o *líder*), del italiano (28 unidades) (*riesgo* o *grupo*), del occitano (10 unidades) (*nivel* o *francés*), del catalán (5 unidades) (*viaje* o *prensa*), del portugués (3 unidades) (*despejar, portugués* y *volcán*) y de otras lenguas como el alemán (1 unidad) (*nazi*), el árabe⁴ (2 unidades) (*dírham* y *turco*), el húngaro (1 unidad) (*coche*), el japonés (1 unidad) (*soya*), el caló (1 unidad) (*luca*)⁵, el ruso (1 unidad) (*kremlin*) y del turco (1 unidad) (*zapato*) (véase la tabla 3).

4 Estos arabismos se incorporaron al lexicon de la lengua mucho más tarde que otras unidades de origen árabe que no han sido consideradas (véase nota 3).

5 Según San Martín (2011, 133), la voz *luca*, que se utiliza para designar un billete de mil pesos, procede del lunfardo homónimo y este, a su vez, del caló *luca*, que significa 'peseta'.

Voz	Etimología	Frecuencia	Voz	Etimología	Frecuencia
<i>país</i>	francés	65	<i>canciller</i>	francés	3
<i>nivel</i>	occitano	22	<i>control</i>	francés	3
<i>banco</i>	francés<alemán	17	<i>emplear</i>	francés	3
<i>club</i>	inglés	15	<i>gol</i>	inglés	3
<i>riesgo</i>	italiano	15	<i>granja</i>	francés	3
<i>avión</i>	francés	13	<i>maqueta</i>	italiano	3
<i>gabinete</i>	francés	12	<i>medalla</i>	italiano	3
<i>grupo</i>	italiano	11	<i>mensaje</i>	occitano	3
<i>internet</i>	inglés	11	<i>modelo</i>	italiano	3
<i>extranjero</i>	francés	10	<i>payaso</i>	italiano	3
<i>líder</i>	inglés	10	<i>túnel</i>	inglés	3
<i>metal</i>	francés	10	<i>turco</i>	árabe<turco	3
<i>dólar</i>	inglés	9	<i>avalancha</i>	francés	2
<i>sur</i>	francés	9	<i>camión</i>	francés	2
<i>bus</i>	francés	8	<i>chance</i>	francés	2
<i>empresa</i>	italiano	8	<i>coche</i>	húngaro	2
<i>evaluar</i>	francés	8	<i>detalle</i>	francés	2
<i>francés</i>	occitano	8	<i>flanco</i>	francés	2
<i>fútbol</i>	inglés	8	<i>fracasar</i>	italiano	2
<i>inglés</i>	francés	7	<i>joya</i>	francés	2
<i>prensa</i>	atalán	7	<i>kremlin</i>	ruso	2
<i>cero</i>	italiano	6	<i>masivo</i>	francés	2
<i>jefe</i>	francés	6	<i>novela</i>	italiano	2
<i>norte</i>	francés	6	<i>paquete</i>	francés	2
<i>web</i>	inglés	6	<i>piloto</i>	italiano	2
<i>alemán</i>	francés	5	<i>plataforma</i>	francés	2
<i>duque</i>	francés	5	<i>porcentaje</i>	inglés	2
<i>penal</i>	inglés	5	<i>récord</i>	inglés	2
<i>tren</i>	francés	5	<i>regata</i>	italiano	2
<i>viaje</i>	atalán	5	<i>revancha</i>	francés	2
<i>básquetbol</i>	inglés	4	<i>robot</i>	inglés<checo	2
<i>español</i>	occitano	4	<i>rol</i>	inglés<francés	2
<i>estrés</i>	inglés	4	<i>silueta</i>	francés	2
<i>manejar</i>	italiano	4	<i>taller</i>	francés	2
<i>moda</i>	francés	4	<i>tarjeta</i>	francés	2
<i>monseñor</i>	italiano	4	<i>tráfico</i>	italiano	2
<i>ruta</i>	francés	4	<i>yate</i>	inglés	2
<i>tenis</i>	inglés	4			

Tabla 3: Extranjerismos adaptados en *El Mercurio* con indicación del origen etimológico y la frecuencia (solo las unidades con dos o más repeticiones).

En el diario *La Cuarta*, por otro lado, se documentó un repertorio de 140 unidades léxicas que registraron un total de 217 ocurrencias. Estas unidades incluyen 97 extranjerismos adaptados (que representan el 69% de las unidades), 22 extranjerismos crudos (que representan un 16%) y 21 indigenismos (que representan un 15% del total de las unidades) (véase el gráfico 3). Como en el caso anterior, si se consideran las unidades con su número de ocurrencias en relación con el número total de ocurrencias

cias, la variación de los porcentajes se distancia aunque de una manera algo menos acuciada: así, los extranjerismos adaptados, con sus 143 ocurrencias, representan un 66% del total; los extranjerismos crudos, con sus 40 ocurrencias, representan un 18% del total; y, por último, los indigenismos, con sus 34 ocurrencias, representan un 16% del total de ocurrencias (véase el gráfico 4).

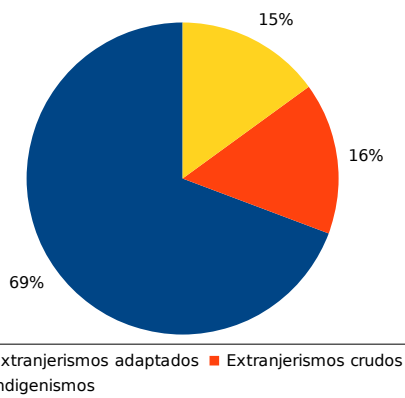


Gráfico 3: Extranjerismos crudos, extranjerismos adaptados e indigenismos sin repeticiones en *La Cuarta*.

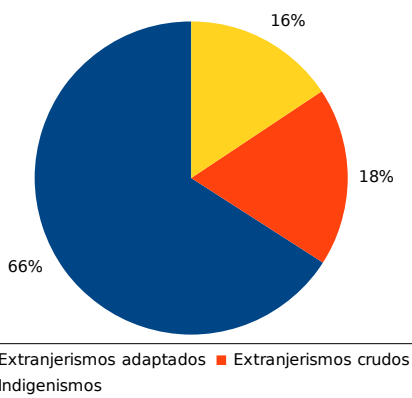


Gráfico 4: Extranjerismos crudos, extranjerismos adaptados e indigenismos con repeticiones en *La Cuarta*.

Los indigenismos identificados en *La Cuarta* procedían principalmente del quechua (12 unidades) (*papa* o *mateo*) y del mapuche (6 unidades) (*guata* o *cahuín*), pero también del maya (1 unidad) (*chela*), del mohicano (1 unidad) (*mohicano*) y del náhuatl (1 unidad) (*chiche*) (véase la tabla 6). Prácticamente todos los extranjerismos crudos procedían del inglés (19 unidades) (*look* o *show*), pero también se identificó uno del francés (*express*), otro del italiano (*piano*) y otro del japonés (*sushi*) (véase la tabla 4). En relación a los extranjerismos adaptados, como ocurría en el caso de *El Mercurio*, procedían mayoritariamente del francés (45 unidades) (*norte* o *país*), pero también del inglés (22 unidades) (*pop* o *cachar*), del italiano (14 unidades) (*funar* o *manejar*), del catalán (6 unidades) (*orate*), del occitano (5 unidades) (*jornada*), y de otras lenguas como el portugués (1 unidad) (*caramelo*), el alemán (1 unidad) (*pifiar*), el chino (1 unidad) (*té*), el hebreo (1 unidad) (*cábala*) o el wólof⁶ (1 unidad) (*banana*) (véase la tabla 5).

Voz	Etimología	Frecuencia	Voz	Etimología	Frecuencia
<i>show</i>	inglés	6	<i>gym</i>	inglés	1
<i>look</i>	inglés	5	<i>hit</i>	inglés	1
<i>bullying</i>	inglés	3	<i>jet set</i>	inglés	1
<i>sexy</i>	inglés	3	<i>light</i>	inglés	1
<i>crack</i>	inglés	2	<i>playoffs</i>	inglés	1
<i>outlet</i>	inglés	2	<i>poodle</i>	inglés<alemán	1
<i>piano</i>	italiano	2	<i>ring</i>	inglés	1
<i>reality</i>	inglés	2	<i>sushi</i>	japonés	1
<i>web show</i>	inglés	2	<i>team</i>	inglés	1
<i>coach</i>	inglés	1	<i>ticket</i>	inglés	1
<i>express</i>	francés	1	<i>top</i>	inglés	1

Tabla 4: Extranjerismos crudos en *La Cuarta* con indicación del origen etimológico y la frecuencia.

6 Lengua nativa de la etnia wólof hablada en Senegal y Gambia.

Voz	Etimología	Frecuencia	Voz	Etimología	Frecuencia
<i>país</i>	francés	7	<i>alternativa</i>	francés	2
<i>luca</i>	caló	6	<i>cábala</i>	hebreo	2
<i>cachar</i>	inglés	5	<i>café</i>	italiano<turco	2
<i>grupo</i>	italiano	4	<i>francés</i>	occitano	2
<i>norte</i>	francés	4	<i>funar</i>	italiano	2
<i>pop</i>	inglés	4	<i>gala</i>	francés	2
<i>club</i>	inglés	3	<i>homenaje</i>	occitano	2
<i>coronel</i>	francés	3	<i>jefe</i>	francés	2
<i>gol</i>	inglés	3	<i>manejar</i>	italiano	2
<i>jornada</i>	occitano	3	<i>papá</i>	francés	2
<i>orate</i>	catalán	3	<i>pleitechon</i>	inglés	2
<i>rutina</i>	francés	3	<i>web</i>	inglés	2

Tabla 5: Extranjerismos adaptados en *La Cuarta* con indicación del origen etimológico y la frecuencia (solo las unidades con dos o más repeticiones).

Voz	Etimología	Frecuencia	Voz	Etimología	Frecuencia
<i>cancha</i>	quechua	5	<i>chupalla</i>	quechua	1
<i>papa</i>	quechua	5	<i>concho</i>	quechua	1
<i>guata</i>	mapuche	3	<i>cuico</i>	quechua/náhuatl	1
<i>cahuín</i>	mapuche	2	<i>huincha</i>	quechua	1
<i>copucha</i>	mapuche<aimara	2	<i>mohicano</i>	mohicano	1
<i>mateo</i>	quechua	2	<i>pilcha</i>	quechua	1
<i>chela</i>	maya	1	<i>pillo</i>	mapuche	1
<i>chiche</i>	náhuatl	1	<i>pucho</i>	quechua	1
<i>choro</i>	quechua	1	<i>ruca</i>	mapuche	1
<i>chúcara</i>	quechua	1	<i>tincar</i>	quechua	1
<i>chuncho</i>	mapuche	1			

Tabla 6: Indigenismos en *La Cuarta* con indicación del origen etimológico y la frecuencia.

Si cruzamos los datos de ambos periódicos, hay un dato que, sin duda, llama la atención. En los ejemplares de *El Mercurio* y *La Cuarta* analizados, la mayoría de los extranjerismos adaptados provienen del francés (un 39% en *El Mercurio* y un 38% en *La Cuarta*)⁷; sin embargo, la mayor parte de los extranjerismos crudos en ambos periódicos provienen del inglés (un 88% en *El Mercurio* y un 86% en *La Cuarta*)⁸. Afortunadamente, los resultados de Prieto (1992) pueden ayudarnos a explicar este fenómeno.

En relación al galicismo, Prieto (1992, 111-112) apunta que la “penetración léxica” del francés en el español de Chile se produjo, sobre todo, en el siglo XIX pero también en el XX, es decir, tras el proceso de independencia⁹. Y es que el proceso revolucionario francés, sin duda, sirvió de

7 Frente a un 32% de anglicismos adaptados en *El Mercurio* y un 33% en *La Cuarta*.

8 Frente a un 0,48% de galicismos crudos en *El Mercurio* y un 0,45% en *La Cuarta*.

9 El proceso independentista chileno se inició con el establecimiento de la Primera Junta Nacional de Gobierno, el 18 de septiembre de 1810, y finalizó cuando se declaró oficial- //88

inspiración para este proceso, pero, además, como afirma Prieto (1992, 117), dejó una importante impronta léxica en esta variante. De hecho, Prieto explica esta “impregnación léxica” (a) por la “impregnación francesa de las elites” chilenas del siglo XIX (Prieto 1992, 121), (b) por el gusto por la opulencia de la clase alta chilena después de 1890, que se sentía atraída por los gustos y usos franceses, lo cual se reflejó en el vestuario, mobiliario e, incluso, en la lengua (Prieto 1992, 118) y, (c) posteriormente, por la influencia francesa en las generaciones de intelectuales del Chile republicano (Prieto 1992, 119).

Por lo que respecta al anglicismo, Prieto (1992, 121-122) afirma que, tras la Gran Guerra (1914-1918), Francia empezó a perder su hegemonía y, así, tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos emergerá como superpotencia, siendo actualmente el principal foco de irradiación de modas y costumbres, con las evidentes repercusiones en el léxico de las lenguas de los países que se encuentran bajo su influencia. Esto explica que, desde principios del siglo XX, la importación del galicismo experimentara un brusco descenso y fuera sustituida por la introducción masiva de anglicismos, sobre todo de origen norteamericano, que conservaban primero en cursiva su forma original y, posteriormente, se incorporaban al acervo léxico del español o castellano (y de sus diferentes variedades diatópicas), adaptándose a nuestra ortografía. Sin embargo, esto no ocurrió exclusivamente en Chile, sino en gran parte de América o, al menos, en el Cono Sur (Fontanella de Weinberg 1992).

Si vamos allá y sumamos el número de entradas con origen etimológico común obtenidos del vaciado de ambos periódicos (incluyendo las que provenían de lenguas amerindias y sin atender a la distinción entre extranjerismo crudo y adaptado), obtenemos una imagen parcial de la variante chilena del español en términos de composición léxica (parcial en tanto que se estudia solo la lengua utilizada en estos dos medios) que nos permite establecer de manera incipiente en qué medida las distintas lenguas extranjeras y amerindias pueden haber influido y estar influyendo en su formación y consolidación. Así, podemos aceptar que, muy probablemente, las lenguas de las que la variante chilena posee un mayor legado léxico son el francés (en un 36,38%) (esto corroboraría los resultados

//87 mente la independencia a través del Acta de Independencia de Chile, que se juró el 12 de febrero de 1818.

del estudio de Prieto (1992)¹⁰, el inglés (en un 30,95%), el italiano (en un 12,89%), el occitano (en un 4,29%), el quechua (en un 3,72%), el catalán (en un 3,44%), el mapuche (en un 2%) y el portugués (en un 1,15%). La influencia del resto de lenguas en la muestra analizada es poco relevante: la presencia del alemán, el árabe, el náhuatl y el japonés es del 0,57% y la presencia del hebreo, el húngaro, el maya, el mohicano, el ruso, el turco y el wólof es del 0,29% (véase el gráfico 5).

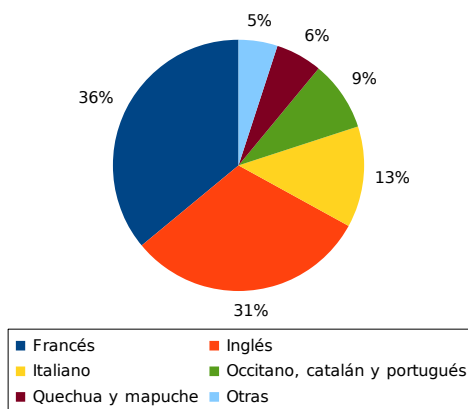


Gráfico 5: Unidades provenientes de lenguas extranjeras y amerindias en la prensa escrita chilena.

5. CONCLUSIONES. Tras analizar los datos obtenidos, y en relación a la hipótesis central y a las hipótesis secundarias que motivaron el estudio inicial centrado en la utilización de extranjerismos e indigenismos en la prensa escrita chilena, no pueden realizarse afirmaciones de tipo general, puesto que se trata de un *corpus* limitado, pero al menos nos sirven como hipótesis para estudios futuros y más completos.

Podemos afirmar que el uso de indigenismos en *La Cuarta* es superior que en *El Mercurio*. Sin embargo, vemos que en ambos medios se documenta un uso mayoritario de extranjerismos crudos. También podemos postular que, por un lado, en Chile, la utilización de indigenismos podría estar vinculada al lenguaje de la prensa popular (destinada fundamental-

10 Si bien Prieto (1992, 239) aclara que “son muy raros los galicismos que parecen particularizar dialectalmente al español de Chile”.

mente a los estratos socioeconómicos C3 y D). Sin embargo, por otro lado, la utilización de extranjerismos crudos parece no estar vinculada al lenguaje de la prensa destinada al estrato ABC1 y, por tanto, el uso de ese tipo de unidades parece no estar vinculado a un determinado registro ni depender del estrato al que pertenece el lector objetivo del periódico. Partiendo de las premisas anteriores, podríamos establecer que, en Chile, el indigenismo constituye una marca de identidad del estrato socioeconómico del lector de prensa y, más específicamente, del lenguaje del estrato más popular, representadas por los estratos socioeconómicos C3 y D.

Pese a no constituir hipótesis de nuestra investigación, los resultados obtenidos nos permiten, además, afirmar que *El Mercurio* sigue las directrices de la RAE en cuanto al uso de la cursiva para marcar el extranjerismo crudo, a diferencia de *La Cuarta*. Por tanto, se observa que *El Mercurio*, como medio más conservador, es mucho más normativo.

Aunque, como ya hemos comentado, el *corpus* estudiado es muy limitado como para demostrar la procedencia de toda la variedad dialectal, podemos postular que, en la variante chilena del español (basándonos exclusivamente en el lenguaje de los medios de comunicación escritos), los extranjerismos adaptados proceden en su mayoría del francés (se registran en torno al 47% en ambos medios), del inglés (22% en ambos medios) y del italiano (17% en *El Mercurio* y 14% en *La Cuarta*); y que casi la totalidad de extranjerismos crudos utilizados en la prensa escrita chilena proviene del inglés (se registraron en torno al 86% en ambos medios). Esto podría poner de manifiesto, por un lado, lo que es una obviedad para los historiadores de la lengua: que, en las últimas décadas, el inglés ha tenido un papel importantísimo en la formación de la variante chilena del español (como también del resto de variantes); y que, desde los orígenes del castellano y hasta las últimas décadas del siglo XX, el francés ha sido una de las lenguas que más influencia ha ejercido sobre el español. Por otro lado, en relación a los indigenismos, las lenguas que mayor influencia han ejercido sobre la variante chilena han sido el quechua (se registraron en torno al 57% en *La Cuarta*) y el mapuche (en torno al 29% en *La Cuarta*), lo que corrobora lo que apunta Oroz (1996) en relación al elemento indígena en la formación del léxico hispanoamericano y chileno.

Sería muy interesante, como ya se ha venido haciendo, poder completar este trabajo en un futuro mediante un estudio de este mismo fenómeno en otros países de habla hispana (al menos de aquellos países en los que se utilice una variante diatópica del español importante en términos

de número de hablantes). Un ejemplo de ello es el estudio realizado por Hourani Martín (2012), centrado en el tratamiento ortográfico, ortotipográfico y lexicográfico de los extranjerismos crudos en la prensa escrita española. Tras contrastar los datos relativos a cada país o variante, podría determinarse si la densidad de préstamos provenientes de lenguas indígenas de América en los medios populares es igual en todos los países hispanohablantes y, por tanto, si puede generalizarse su vinculación a un determinado estrato socioeconómico de población; si el uso de préstamos de lenguas no indígenas (extranjerismos) en otros países está vinculado a los periódicos destinados a lectores con un nivel económico, social y cultural superior (pese a haberse demostrado que en la variante chilena no existe tal vinculación); y, por último, si todas las variantes diatópicas del español contienen préstamos o extranjerismos adaptados en proporciones similares y, por tanto, si el español ha experimentado el mismo grado de contaminación, enriquecimiento o simplemente influencia en todos los países de habla hispana.

RECONOCIMIENTO

Este trabajo se ha desarrollado con la financiación del Gobierno de Aragón (España) para el grupo emergente H66 SOCUCO (Sociedad, Cultura y Comunicación).

BIBLIOGRAFÍA

- Awad, Isabel y Guillermo Soto. 2001. "Popularidad de *La Cuarta*: La clave está en el lenguaje". *Cuadernos de Información* 14: 48-62.
- Castillo Fadic, M. Natalia. 2002. "El préstamo léxico y su adaptación: un problema lingüístico y cultural". *Onomázein* 7: 469-496.
- Díaz Arroyo, Jorge. 2008. "Entre la farándula y el duopolio: Tratamiento a 'lo popular' y configuración de ideario en la prensa diaria en Chile (1960-2008); Una aproximación hasta (hacia) el presente". *F@ro* 7. Fecha de consulta, 12 de febrero de 2013.
http://web.upla.cl/revistafaro/02_monografico/pdf/07_monografico_diaz.pdf.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1992. *El español de América*. Madrid: Mapfre.
- Gómez Caput, Juan. 2004. *Los préstamos del español: Lengua y sociedad*. Madrid: Arco/Libros.
- Guiraud, Pierre. 1976. *La semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hourani Martín, Dunia. 2012. "El tratamiento ortográfico, ortotipográfico y lexicográfico de los extranjerismos crudos en la prensa escrita española". *Normas - Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos* 2: 125-156.
- Jordan Núñez, Kenneth. 2013. "El uso de extranjerismos e indigenismos en la prensa escrita chilena". En *Actas del 10º Congreso Internacional de Lingüística General: De la unidad del lenguaje a la diversidad de lenguas*, editado por José Luis Mendivil Giró y José Francisco Val Álvaro, 456-473. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Lapesa Melgar, Rafael. 1980. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

- Lenz, Rodolfo. 1987. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas* (1905-1910). Santiago de Chile: Universidad de Chile.
- Morales Pettorino, Félix, dir. 1983-1987. *Diccionario ejemplificado de chilenismos y otros usos diferenciales del español de Chile*. Santiago: Editorial Universitaria.
- . 2010. *Nuevo diccionario ejemplificado de chilenismos*. Edición refundida y reactualizada. Valparaíso: Editorial Puntángenes.
- Muñoz, Israel. 2012. "Nueva clasificación socioeconómica de los chilenos". *La Tercera*, 14 de agosto.
- Prieto, Luis. 1979. "Indigenismos léxicos en las publicaciones periodísticas de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 30: 105-240.
- . 1982-1983. "El elemento italiano en las publicaciones periodísticas de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 32: 113-163.
- . 1992. "Galicismos léxicos en la prensa de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 23: 79-249.
- . 1993-1994. "Italianismos léxicos en la prensa de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 34: 271-459.
- . 2002-2003. "Germanismos en el léxico de la prensa de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 39:141-267.
- . 2004-2005. "Afronegrismos en el léxico de la prensa de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 40: 85-135.
- . 2006. "Quechuismos en el léxico de la prensa de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 41: 97-196.
- . 2007. "Voces de origen japonés en el léxico de la prensa de Santiago de Chile". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 42: 157-317.
- Rabanales, Ambrosio. 1953. *Introducción al estudio del español de Chile: Determinación del concepto de chilenismo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- . 1992. "El español de Chile: situación actual". En *Historia y presente del español de América*, editado por César Hernández Alonso, 565-592. Valladolid: Junta de Castilla y León.
- San Martín Núñez, Abelardo. 2009. "Influencia de lenguas indígenas en el registro festivo del diario chileno *La Cuarta*". *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 44: 135-185.
- . 2011. "Voces de origen lunfardo en el registro festivo del diario chileno *La Cuarta*". *Onomázein* 23: 105-147.

Kenneth Jordan Núñez

Universidad San Jorge

kjordan@usj.es

Trabajo recibido el 30 de marzo de 2013 y aprobado el 15 de septiembre de 2014.